

## ***Educación popular: informe y programa para crear la Nación***

Marinela Pionetti

UNMdP - CELEHIS

[marinelapionetti@yahoo.com.ar](mailto:marinelapionetti@yahoo.com.ar)

### **Resumen**

*Educación popular*, uno de los textos capitales de Sarmiento, presenta los presupuestos centrales que sostuvieron la organización de la escuela argentina y cuyos lineamientos centrales aún mantienen vigencia. Nacido como informe producto del relevo de sistemas educativos europeos y norteamericanos a pedido del gobierno chileno, el texto descubre a un observador detallista, un reformulador de métodos y, fundamentalmente, un maestro crítico que analiza el estado de las instituciones, lee las variaciones culturales estudiadas y ensaya un modo de construir al ciudadano americano, primer eslabón de su proyecto civilizatorio. Así, organiza un programa integral que articula estrategias de diversa procedencia genérica y discursiva para subrayar la importancia de una trayectoria educativa iniciada en las Cunas públicas, continuada en las Salas de Asilo y concluida en la escuela normal, e incorpora, como condición *sine qua non* de la puesta en funcionamiento de esta maquinaria, consideraciones relativas a la inspección, a la educación de la mujer y a técnicas de enseñanza plausibles de ejercitar en las sociedades sudamericanas de mediados de siglo XIX. Operaciones destinadas a convencer al gobierno, y por su intermedio, al pueblo, de la necesidad de crear un modelo genuino adaptado a requerimientos esenciales de nuestro territorio para la construcción de una nación moderna, modelo que da forma bajo el signo de la Educación Popular, inclusiva, igualitaria y democrática. El siguiente trabajo forma parte de una incipiente investigación al respecto e intenta identificar algunas de las estrategias puestas a funcionar por Sarmiento con el fin de efectivizar su programa.

### **Abstract**

*Educación popular*, one of the capitals of Sarmiento text presents central budgets held the school organization whose main guidelines Argentina and still have validity. Born as the relay report product European and American educational systems at the request of e Chilean government, the text covers des-retailer an observer, a constructor methods and fundamentally, a critical teacher analyzes the state of institutions, reads the variations studied and tested cultural ways of constructing the American citizen, first link your project of civilization. So, organizes a comprehensive program that articulates strategies and discursive generic diverse backgrounds to emphasize the importance of an educational path started in the public Cots, continuing on the Boards of Nursing and completed in the normal school, and incorporates, as a *sine qua non* the operation of this machinery, inspection considerations, education of women and teaching methods of exercising plausible South American societies in the mid nineteenth century. Operations to convince the government, and through you, the people, of the need to create a genuine model adapted to our territory essential requirements for building a modern nation that shapes model under the sign of popular education, inclusive, egalitarian and democratic. The following work is part of an emerging research about it and try to identify some of the strategies put into operation by Sarmiento to effectuate its program.

*No se me culpe de abandonarme a sueños de perfección irrealizables entre nosotros. No es por cierto la más lamentable flaqueza del espíritu la de tener fe en la posibilidad de mejorar nuestra condición; y tales quimeras, si lo son, deben merecer indulgencia, cuando los que se dejan alucinar por ella son aquellos que están de largos años habituados por la práctica, por el continuo ensayar mucho y realizar poco, a tocar de cerca las dificultades que obstan a la difusión y perfección de la enseñanza popular.*

DOMINGO F. SARMIENTO, *Educación popular*

Si bien sólo un tercio de la obra completa de Sarmiento está compuesta por escritos exclusivamente pedagógicos, este tema es una constante a lo largo de los cincuenta y dos volúmenes que la conforman. Obsesión, ideal supremo, la educación fue el eje sobre el que giraron sus reflexiones en torno a la posibilidad de construir una nación “moderna”, por lo cual, cualquier recorte resulta minúsculo en el vasto espectro de análisis susceptibles de realizar sobre ella. Una entrada posible consiste en la indagación entorno al modo en que Sarmiento diseñó su objetivo a partir de pensar al ciudadano, cuya existencia sólo creyó posible como producto de la educación y ésta, como construcción comunitaria en cuyo mecanismo el engranaje central es la escuela. Esto queda definido desde las primeras líneas de *De la educación popular* (1849):

El lento progreso de las sociedades humanas ha creado en estos últimos tiempos una institución desconocida a los siglos pasados. La instrucción pública, que tiene por objeto preparar las nuevas generaciones en masa para el uso de la inteligencia individual, por el conocimiento aunque rudimental de las ciencias y hechos necesarios para formar la razón, es una *institución puramente moderna*, nacida de las disensiones del cristianismo y convertida en derecho por el espíritu democrático de la asociación actual. (Sarmiento 2011: 47; cursivas mías)

Este inicio evidencia la concepción moderna de la escuela como institución asociada al progreso e inseparable de la noción de “instrucción pública”, orientada al bien común de una sociedad democrática y libre, pensamiento heredero de una noción ilustrada de enseñanza. Sarmiento concretó estas ideas en prácticas dirigidas a homogeneizar el conocimiento y hacerlo accesible a todos los hombres, como se evidencia –por ejemplo– en la redacción, traducción y elaboración de manuales, el establecimiento de bibliotecas populares y en la creación de un “periodismo educativo” con *El Monitor*<sup>1</sup>, cuya eficacia se evidencia en la edición actual de una nueva serie de la revista.

Su confianza en los alcances de la educación la sitúa como medio de acceso a la civilización entendida en términos de superación moral, intelectual y productiva del hombre, y principalmente, como derecho universal. Un fragmento citado con frecuencia da cuenta de esto:

---

<sup>1</sup> Nacido en Chile durante su tercer exilio bajo el nombre *El Monitor de las escuelas primarias*, por pedido de Montt. Sarmiento prefería el de *Monitor de la educación común*, que fue el que recibió en nuestro país.

El poder, la riqueza, y la fuerza de una nación dependen de la capacidad industrial, moral e intelectual de los individuos que la componen; y la educación pública no debe tener otro fin que el aumentar estas fuerzas de producción, de acción y de dirección, aumentando cada vez más el número de individuos que la posean. La dignidad del Estado, la gloria de una nación no pueden ya cifrarse, pues, en sino en la dignidad de condición de sus súbditos; y esta dignidad no puede obtenerse sino elevando el carácter moral, desarrollando la inteligencia, y predisponiéndola a la acción ordenada y legítima de todas las facultades del hombre. (27)

Como se ve, la educación trasciende la noción de instrucción mecánica para convertirse en una pieza fundamental de la organización estatal, constituyendo una herramienta de identificación cultural y un vínculo ineludible entre el hombre y su entorno bajo la premisa de que “todos los niños en edad de ir a la escuela, si excepción de hijos de pobres ni hijos de pastores y de campesinos, están obligados a ir a la escuela” (45). Así, la idea de nación presente en Sarmiento adquiere la dimensión de una comunidad imaginada –siguiendo la lectura de Anderson– que recibe esta cualidad a partir de la conciencia colectiva que comparten sus miembros aún sin conocerse y cuyas fronteras, aunque delimitadas, se asocian a una noción universal de la cultura en la que todos los hombres participan. Esto explica, en parte, su confianza inicial en la actuación vecinal en la legislación e inspección de las escuelas que irá decreciendo a causa del desinterés de las propias comunidades municipales (manifiesto en la ausencia de consejeros en sus puestos y el incumplimiento en la entrega de informes, entre otros factores) hasta volverlo partidario de la centralización estatal, rasgo acentuado luego de paso por la Dirección de Escuelas en Buenos Aires, entre 1875 y 1879. Sin embargo, en estos años confía en el alcance de su propuesta y destaca

...cuánto pueden hacer los esfuerzos voluntarios y no retribuidos de ciudadanos ilustrados para cooperar con los funcionarios públicos en la inspección de las escuelas, pues que la experiencia ha demostrado, que para hacer efectiva aquélla, debe ser la obra colectiva de los padres de familia, los empleados públicos, y los individuos dotados de celo e instrucción. (63)

Afirmación que evidencia la valoración de la educación en relación con la ciudadanía y explica, en parte, la minucia en el tratamiento de la participación vecinal en la renta, la inspección y la educación de la mujer, temas de los tres primeros capítulos de la obra.

### **Trayectoria de *Educación popular***

El texto producto del relevo de sistemas educativos europeos, encomendado por el Ministro de Instrucción Pública chileno Manuel Montt en 1847, fue presentado junto a un anteproyecto de ley al que agregó pautas destinadas a convencer a los legisladores, y fue elevado al Congreso Nacional en 1849<sup>2</sup>. Este “relato de viaje convertido en una de las obras pedagógicas más importantes de la historia argentina” (Tedesco 2011: 13) trasciende la categoría de informe, se hace eco de la mirada estrábica de Echeverría y se legitima al diagramar una metodología acorde a realidad americana a partir de la observación de los establecimientos extranjeros recorridos. La valoración de las escuelas prusianas, inglesas,

<sup>2</sup> Aprobado con modificaciones en 1849, año de su publicación. Única objeción y modificación al proyecto: la renta.

francesas y estadounidenses, más allá del elogio o la crítica merecidos, se concentra en los aspectos adaptables a la infraestructura, el clima, la disponibilidad de materiales y actores de las sociedades americanas. Para esto, combina de manera estratégica la descripción minuciosa y la comparación de casos específicos escogidos como ejemplo. Realiza una selección audaz de lo que quiere mostrar y lo hace como a través de una lupa, logrando una escena perfecta para que el lector americano pueda, mediante una visualización a gran escala del fenómeno en aquellos países, imaginar cómo puede realizarse en nuestras ciudades. Así, a cada escena descrita sucede una reflexión sobre los requerimientos y posibilidades de efectivizar estas mejoras en países americanos. La educación de la mujer es uno de los temas que requiere con mayor atención esta estrategia ejemplificadora:

...citaré un hecho que me maravilló sobremanera. Hay en los hoteles europeos, como todos saben, ciertos infelices que ganan su vida haciendo mandados o enseñando a los viajeros las calles y las casas que necesitan visitar. A uno de ellos que me servía, indiqué en Berlín buscarme un joven que pudiese traducir corrientemente el alemán al francés, para darme cuenta de ciertos documentos que me interesaba conocer. Introdújome, al efecto, una niña de catorce a quince años, hija suya, que me hizo la traducción requerida con perfección, no obstante que la materia eran cuadros estadísticos en lo que se necesita bastante instrucción para seguir la relación de las cifras. Esta niña, tan pobre como su aspecto, era interesante por la dignidad de sus modales, su aseo y sencillez, me dio detallar sobre las escuelas públicas, donde había estudiado francés, latín, botánica, aritmética y los estudios que requiere el alemán, que son extensos. [...]

[cita otro ejemplo]

Todos los años hay un aniversario en que se celebra la fundación de la escuela y, gracias a la baratura y celeridad de los caminos, las niñas de los primeros cursos vienen de todos los extremos de la Unión donde ejercen su noble profesión a visitar la escuela en la recibieron la instrucción que les vale una posición asegurada [...] Creo que con las anteriores indicaciones nos se vacilará un momento en introducir en nuestra enseñanza pública tan importante mejora [...] sin dejar de convenir en la escasez de personas idóneas, varios recursos se presentan que pueden suplir la necesidad del momento. Desde luego, las mujeres de los mismos maestros pueden prestarles asistencia en su trabajo [...]. (Sarmiento 2011: 112-113)

Este extracto forma parte de una extensa estructura que se inicia con la enunciación de una tesis y la necesidad de su ilustración, narrada bajo la forma de escenas a las que sucede el detalle de los métodos que sostienen el ejercicio de enseñanza y el análisis de las posibilidades prácticas de realización.

La escenificación, habitual en la escritura sarmientina,<sup>3</sup> forma parte de las operaciones con las que rebasa las convenciones genéricas y, a través del efecto producido, conmueve al lector. Así, cada tipo textual abordado es atravesado por estrategias procedentes de la publicidad, el panfleto y el ensayo, entre otros, tal como en este caso ocurre con el informe.

<sup>3</sup> Recuérdese, entre otras, escenas paradigmáticas como la del viajero exiliado que escribe en la roca “on ne tui pont les ideés” al inicio de *Facundo*, la “olla podrida” de críticas que adjudica a Alberdi, “condimentada con la vistosa salsa de dialéctica saturada de arsénico” al abrir la primera de las *Ciento y una*.

Una de las causas de la intervención de esta primera persona que recomienda, aconseja, busca persuadir a sus destinatarios de la importancia de aplicar tal o cual sistema, los efectos mediatos o inmediatos de uno u otro método tiene que ver, en buena medida, con la necesidad de superar la dificultad ligada a “la debilidad de los actores sociales que podrían apoyar su proyecto” (Tedesco 2011: 11) en tanto la amplitud del proceso de inclusión social que contemplaba no priorizaba el beneficio de los sectores dirigentes,<sup>4</sup> que era, en una primera instancia, quienes debían financiarlo.

Estas estrategias de persuasión van tramando a lo largo de la introducción y los ocho capítulos una suerte de “trayectoria civilizadora” bajo la forma de una secuencia educativa institucional que va moldeando al niño desde la primera infancia hasta la salida de la escuela superior, momento en que –según él– ya se encuentra apto para la vida en sociedad. El recorrido se inicia en las Cunas Públicas, continúa en las Salas de Asilo y finaliza en las Escuelas Normales, para cuyo funcionamiento ha priorizado especificaciones relativas a la renta, la inspección, la infraestructura, la organización de los espacios, la distribución de los tiempos y el método recomendado para enseñar las distintas disciplinas. Para esto, se dedica por extenso al análisis de estas instituciones, prestando especial atención a las que considera esenciales para el desarrollo moral e intelectual del hombre, tanto por el carácter innovador de las actividades tendientes a fomentar la sociabilidad en los niños desde temprana edad –Cunas y Salas de Asilo– como por los métodos de aprendizaje sistemático de contenidos útiles para la vida como la lectura y la escritura,<sup>5</sup> y es posible identificar una lógica correlativa en la misión asignada a cada una de ellas.

En el caso de las Cunas Públicas, hay un reconocimiento explícito del legado de doctrinas socialistas en la formación del espíritu público mediante la instauración de estos espacios para salvar a “millares de existencias que sacrifica la ignorancia de las madres, o la falta de recursos” (2011: 40). Los niños ingresados reciben cuidados desde su nacimiento hasta los dieciocho meses, luego pasan a las Salas de Asilo, institución que considera un “hecho conquistado por la civilización” (2011: 18) e interviene decisivamente en la formación moral entre los dos y los siete años, al proveer los primeros rudimentos necesarios para la vida en sociedad tales como leer, escribir, contar y cantar, confiados al cuidado de mujeres. Su organización está dirigida a “modificar vicios del carácter, disciplinar la inteligencia para prepararla para la instrucción y empezar a formar hábitos de trabajo, de atención de orden y de sumisión voluntaria” (2011: 189) que los dispondrá para completar este circuito en la escuela Normal, donde se incrementa la instrucción académica. Aquí destaca el rol de la mujer como agente portador de las cualidades que buscan proveer las Salas, motivos por el cual, dedicará el capítulo III exclusivamente a su educación, donde argumenta en favor de reconocer su aptitud innata para llevar a cabo esta tarea y su la incidencia de su participación en el grado de civilización de un pueblo.

Las Salas de Asilo, cuya estructura proviene del modelo francés –al igual que las Escuelas Normales– son referidas en función de los elementos plausibles de adaptar para la población americana de manera efectiva y no como mero trasplante. Por esto, de su

<sup>4</sup> Esta es una de las disidencias más notables respecto del pensamiento de otros actores involucrados como Bello y Mitre, para quienes “la base del proyecto se concentraba en las élites dirigentes” (Tedesco 2011: 11), motivo por el cual orientarían su mirada hacia los niveles medio y universitario.

<sup>5</sup> En este sentido, cabe destacar las referencias al sistema Maurin que menciona en la introducción y luego retoma con más detalle en el capítulo VII (“Sistemas de enseñanza”, p. 249 y ss.).

legislación subraya aquellos aspectos que ofrecen esa posibilidad y define los requerimientos de un espacio físico adecuado, un plantel de maestros y ayudantes idóneos, inspecciones asiduas, los tiempos para las actividades y el modo en que se sugiere incorporar la lectura, las primeras nociones de aritmética, música y gimnasia. Incluso, están pautados los momentos de silencio necesarios y un apartado con consejos para guiar la atención y modificar estrategias si fuere menester. La atención concedida a las Salas se justifica por su rol integrador en tanto constituye el primer eslabón entre la educación doméstica y la pública, igualando a todos los niños al nivel de futuros ciudadanos. Sarmiento defiende su implementación en función de su misión homogeneizadora en el acceso a la educación, analizando los prejuicios en que caen tanto las familias adineradas como las pobres sin ella, las primeras, por el contrato de nodrizas que fomenta la haraganería en el niño y las segundas, por la falta de civilidad del hogar.

Con las Escuelas Normales ocurre otro tanto, pero se acentúa el interés en construir un sistema basado en métodos adecuados a la sociedad en que se busca impartir la educación. Si en el análisis de las Salas de Asilo aludió al modo de incorporar más niños al sistema fomentando una sociabilidad en ciernes, en el de las Escuelas Normales considera la dirección definitiva de la enseñanza hacia la ilustración del hombre. Por eso, al ocuparse de las Escuelas Públicas en el capítulo sexto, demuestra una conciencia fundacional respecto de sus métodos y alcances, y focaliza en el vínculo entre la sociedad y el funcionamiento de un sistema dirigido a ella.

Esto ataca la concepción de educación imperante hasta el momento, dirigida por y hacia un público reducido identificado con la clase gobernante, cuya distribución se refleja en la jerarquía de las instituciones, colocando los estudios universitarios en primer plano, luego los secundarios y por último, los primarios. El programa sarmientino invierte estos términos al poner el peso en la educación elemental que, según él, se inicia desde el nacimiento del hombre y constituye un deber de Estado, en coordinación con la participación vecinal mencionada anteriormente. Del mismo modo que considera la solidaridad como deber entre habitantes de la misma jurisdicción y entre municipios, subrayando su concepción participativa de la organización institucional de la nación e insiste en la obligación del estado de inspeccionar y “cuidar de que todos sus miembros reciban en la infancia aquella parte de educación, que es indispensable por lo menos para que el hombre salga del estado de naturaleza y se halle apto por la adquisición de los conocimientos rudimentales para cultivar su inteligencia, y satisfacer las necesidades de la vida civilizada” (80).

Las ideas desarrolladas en *Educación popular* fueron complementadas por numerosos escritos, tanto en el ámbito periodístico como académico, y sostenidas por una serie de acciones en pos de acercar la educación a todos los habitantes del país, partiendo de una matriz comunitaria, en la que cifró un fuerte optimismo en el contexto que rodeó la publicación de esta obra. Al finalizar la exposición de su programa, advierte los asuntos pendientes en el informe, también indispensable en un sistema de educación popular, como lo son la gimnástica, la descripción del sistema decimal y las lecturas públicas, temas que desarrollará por extenso en otras obras, y expone los resultados que se desprenderán de su puesta en funcionamiento. Así, en una sociedad que actúa en conjunto:

serían fáciles y hacederas las Cunas Públicas que reciben al hombre en el umbral de la vida; las Salas de Asilo que domestican su índole, disciplinan sus hábitos, y preparan su espíritu para pasar a la Escuela primaria que pone a sus disposición los instrumentos del saber, para entregarlo a la escuela superior que lo inicia en los conocimientos de la vida civilizada. La escuela de artes y oficios [...] puede más tarde recibir en su seno a este peregrino que viene desde la infancia hasta la pubertad, pasando por las diversas preparaciones para entrar en la vida, hasta que dotada su inteligencia de la capacidad de discurrir con acierto y sus manos de un arte para producir riqueza, llegue a la edad adulta, al desempeño de los deberes que la sociedad le impone, y por las lecturas, los diarios, la vida pública, los espectáculos, el contacto con los otros hombres, termine sólo con la vida este continuo aprendizaje, que constituye la esencia del hombre civilizado; porque solo los pueblos bárbaros quedan al salir del hogar doméstico, irrevocablemente educados en costumbres, ideas, moral y aspiraciones. (Sarmiento 2011: 313)

Palabras que completan el epígrafe de este trabajo y sintetizan parte de la concepción y los límites de su proyecto educativo original, una maquinaria puesta en funcionamiento con el objetivo de convertir a los habitantes en ciudadanos que puedan construir una nación justa, libre y democrática.

### **Bibliografía**

Anderson, B. *Comunidades imaginadas*. México: FCE, 1993.

Bueno, M. “Sarmiento: una escritura fuera de la ley”. *Estudios, Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, vol. 14-15, pp. 92-124.

\_\_\_\_\_. “Los comienzos de *Facundo*”. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-comienzos-del-facundo/html/>

Campobassi, J. *Sarmiento y su época*. Tomos I y II. Buenos Aires: Losada, 1975.

Carbone, G. *Libros escolares. Una introducción a su evaluación y análisis*. Buenos Aires: FCE, 2003.

Dussel, I. “Poder pedagógico para el Estado”. En Jitrik, N. (dir.), *Historia crítica de la literatura argentina*, vol. 4: *Sarmiento*. Buenos Aires: Emecé, 2012.

Ghioldi, A. “Sarmiento, fundador de la escuela popular”. En *Cursos y conferencias*. Buenos Aires. Año XIII, vol. XXVI, N° 152. Noviembre 1944.

Lionetti, L. *La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república (1870-1926)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007.

Sarmiento, D. F. *Educación popular*. La Plata, UNIPE: editorial universitaria, 2011.

\_\_\_\_\_. *Facundo*. Buenos Aires: CEAL, 1967.

Tedesco, J. C; Zacarías, I. “Domingo Faustino Sarmiento: la vigencia de su pensamiento educativo”, presentación a S.D.F: *Educación popular*. La Plata, UNIPE: editorial universitaria, 2011.